

Poesía, género y etnia en Centroamérica

JALLA 2006, Bogotá

Magda Zavala
Universidad Nacional de Costa Rica

1. Introducción

La mayoría de las mujeres indígenas latinoamericanas, como también un número considerable de afrodescendientes, suelen pertenecer a los grupos más desfavorecidos de la población del continente, aunque también existen entre ellas, por supuesto, algunos sectores adinerados. Es sabido que la etnia y el género determinan en mucho la clase social¹ a que se ven confinadas estas mujeres, con poca oportunidad de ascenso, sobre todo si son jefas de hogar, sin acceso a trabajo remunerado o con trabajos incidentales, con embarazos repetidos y muchos hijos. La condición subalternizada de los grupos étnicos (conquistados, sometidos, invadidos, esclavizados, saqueados...) fue marcada desde la Conquista y se mantiene en el marco de la escena internacional actual, hecho innegable a pesar del ascenso económico de algunos, debido al negocio del turismo, las empresas culturales (las artesanías de circulación transnacional, especialmente) y otros.

En esas condiciones, es escasa su posibilidad de presencia en la cultura reconocida oficialmente. Por eso resulta muy significativa la llegada de un grupo de escritoras indígenas y afrodescendientes a la escena literaria latinoamericana, aunque hasta ahora se han realizado y divulgado pocos estudios sobre este tema. Existe alguna información sobre unas cuantas autoras indígenas, entre ellas Dolores Batista², en

¹ Al respecto, consultar para el caso de Guatemala: "Persiste la marginación: especialmente en la población pobre, indígena y mujeres", <http://www.la-tertulia.net/eds/2003/200321.htm>

² Sobre ella dice Enrique Servín: "Promotora social y poeta tarahumara, nació en la comunidad de Ojachíchi, en 1962. A consecuencia de un accidente doméstico debió pasar parte de su primera infancia en hospitales y clínicas serranas, en donde pronto aprendió como segunda lengua el castellano. Después de terminar sus estudios de secundaria y enfermería, regresó a su lugar de origen y fundó en su propia casa una escuela orfanatorio que ella misma atendía. Fue la informante principal de Pedro de Velasco para la elaboración de su tesis "*Danzar o Morir*", ahora considerada un clásico sobre el tema de la etnia rarámuri, y colaboró en la elaboración del libro "*Hablemos el tarahumar*", método para el aprendizaje de esta lengua mediante materiales en audio. A lo largo de su vida llevó a cabo numerosos proyectos de mejoramiento social en su comunidad, incluyendo la gestión de varios créditos e importantes proyectos productivos. Llegó a ser comisaria del Ejido de Panalachi –un puesto muy pocas veces ocupado por mujeres en la Sierra Tarahumara– y, poco antes de morir en agosto del 2004, fue nombrada miembro del Consejo Consultivo Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas por la señora Xóchitl Gálvez titular de dicha institución. A pesar de haber dejado terminados apenas diecisiete poemas, Dolores

México (parte destacada de un grupo de nombres que ya se han dado a conocer en ese país³), una promoción de escritoras mapuches⁴ y un grupo de mujeres poetas de los países andinos, especialmente de Bolivia, donde resuena la poesía en quechua de Alicia Terán, Emma Paz y Emma Cladera, así como las hermanas Blanca e Irguila Revuelta. Igualmente en Perú, es notoria la presencia de mujeres en el grupo de poetas andinos emigrados a Lima, en particular, Dida Aguirre y Lily Flores.⁵

Batista merece ser considerada –como seguramente lo demuestran los poemas aquí publicados– una de las más originales e importantes escritoras en el panorama de las literaturas indígenas de México, así como uno de los personajes indispensables de la cultura chihuahuense.” www.tlap/ali.comDoloresBatista.htm

³ **Dan voz a música y poesía de mujeres indígenas. Graban disco “Lluvia de sueños, poetas y cantantes indígenas** México, DF, 15 de junio de 2005 (FIA).- El disco "Lluvia de sueños, poetas y cantantes indígenas", que reúne 42 muestras del canto y la poesía de mujeres indígenas, es un importante espacio para que este sector de la población sea escuchado y tenga un lugar en la cultura del país.

Se trata de un nuevo e importante medio de difusión de la música indígena, de siete creadoras que "van abriendo espacios y adquiriendo nuevos caminos dentro y fuera de sus comunidades, que recurren a la música y poesía para hurgar en lo más profundo de su ser y corazón de sus culturas", destacó Aurora Oliva.

La jefa de Promoción a las Culturas Indígenas de la Dirección General de Culturas Populares e Indígenas del Conaculta explicó que el disco reúne 42 muestras del talento de poetas bilingües en tojolabal, huichol, purépecha, tzotzil, zapoteco y español.

"La muestra poética incluida en este fonograma desvanece un vacío, rompe un silencio, emerge una voz hasta hace poco ausente, apartada, callada. Como ceibas frondosas que esparcen cantares, aromas, voces y colores aparece la poesía reveladora de Angélica Ortiz, Enriqueta Lunez y Elizabeth Pérez", entre otras, dijo.

La funcionaria del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta) destacó que la producción, cuya segunda edición será presentada el 26 de junio próximo refleja diversas culturas, visiones, sonoridades, armonías, lenguas y estilos de canto de mujeres indígenas. Oliva puntualizó que el disco es una innovación en el campo de la difusión del trabajo creativo de estas siete mujeres: Roselia Jiménez, tojolabal; Angélica Ortiz, huichol; Elizabeth Pérez, purépecha; Delfina Albáñez y Juana Inés Reza, pai pai; Enriqueta Lunez, tzotzil; y Martha Toledo, zapoteca. (...)”www.tvazteca.com/hechos/archivos2/2005/6/113716.shtml

⁴ **Escritoras Mapuche mostraron su trabajo durante encuentro en la Universidad Austral de Chile.**

26/08/2005 : “ Interesante y cercana fue la exposición de las poetas Maribel Mora Curriao, Graciela Huinao y Roxana Miranda Rupailaf; quienes dieron inicio durante la mañana de hoy jueves 25 de agosto al "Encuentro de escritoras mapuche Meli domo dungun (Cuatro palabras de mujeres). (...)Esta exposición, que incluyó lecturas de poemas en español y mapudungún, se realizó en el Auditorium del nuevo Edificio Docente de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la **Universidad Austral de Chile**.

Las escritoras, tras mostrar su trabajo y hablar de sus experiencias de vida asociadas a su relación con el pueblo mapuche, contestaron las numerosas preguntas que le hizo el público que repletó dicho salón de eventos.”

Fuente: *Universidad Austral de Chile*

(...) http://www.universia.cl/portada/actualidad/noticia_actualidad.jsp?noticia=83990

⁵ Julio Noriega Bernuy . “Yaranga Valderrama, Abdón. El tesoro de la poesía quechua. Madrid: Ediciones La Torre, 1994.”. En Revista de Crítica Literaria latinoamericana, Año XXIV, N.49, Lima-Hanover, I Semestre de 1999, p.287-288 <http://www.dartmouth.edu/~rcl/rcl149/49nave3.htm>

En este trabajo, abordaremos específicamente el modo en que se vive este proceso en Centroamérica, con sus aspectos comunes y sus especificidades, a partir de un grupo representativo de escritoras.

2. Las etnias y las dinámicas de la nueva poesía de mujeres en Centroamérica

Hasta hace muy poco, hablar de producción literaria y poética refería a la poesía de los hombres blancos de origen europeo y de los movimientos literarios venidos del otro lado del Atlántico y su asimilación en el continente americano. La poesía oficializada era la única en obtener reconocimiento, aunque los sectores populares criollos y las demás etnias que llegaron con la Conquista y la Colonia trajeron consigo y conservaron su haber imaginario, su capacidad ficcional mediante el lenguaje, oral y escrito. Del mismo modo los autóctonos habitantes del Nuevo Mundo guardaban su expresión artística verbal y la actualizaban en su vida cotidiana y sus celebraciones rituales.

Los procesos que reivindican la presencia de la cultura indígena en la conformación de la identidad ocurren lentamente y con dificultades ideológicas, tales como las que muestra el indigenismo. No es sino hasta el presente latinoamericano que siguió a la contracelebración del V Centenario de la llegada de Colón a América, y que se expresa en el orden político como el ascenso de presidentes indígenas en varios países de Latinoamérica, cuando las culturas del sustrato americano reciben revaloración.

Una constante en los procesos reivindicativos de las culturas autóctonas hasta bien entrada la segunda mitad del siglo XX, es la ausencia de mujeres en los registros de creadores. Por ejemplo, en el rescate de poetas de México antiguo, de Juan Bautista de Pomar, Tezcoco, 1582, estudiado por Angel María. Garibay en el texto *Poesía Náhuatl* (1964), se habla de la existencia de poetas masculinos solamente, por lo que puede entenderse que en esa cultura solo podían ser poetas los hombres; sin embargo, por el carácter androcéntrico de la cultura que rescata, también podría ser que no se diera lugar a las mujeres poetas del mundo antiguo mexicano en los repertorios identificados. Este es un asunto pendiente para los especialistas del campo, luego del desarrollo de la crítica feminista a la cultura⁶. Interesa a este estudio justamente ofrecer algunos atisbos sobre la relevancia debida a las poetas indígenas y afrodescendientes que, venciendo los numerosos obstáculos que supone su origen social, han llegado a las letras del presente de la región. Se tiene, además, la esperanza de suscitar nuevas indagaciones que lleven a búsquedas similares en nuestro pasado reciente y remoto.

⁶ En todo caso, cabe actualmente la duda: ¿no había productoras literarias en el mundo precolombino o no fueron identificadas y valoradas, tal y como ocurrió en gran parte en occidente judeocristiano? La visibilización de las mujeres ha ocurrido quizás al terminar la infancia de la humanidad-¡ojalá así fuera- que negaba a su madre. Quizás ahora sea posible exhumar a las mujeres de las culturas subalternizadas, tanto como se ha venido haciendo en la segunda parte del siglo XX y lo que va del XXI con las mujeres de las etnias centrales y de los sectores dirigentes.

Poesía emergente de resistencia étnica

La poesía centroamericana escrita por mujeres tuvo un importante ascenso a partir de 1970, con la publicación de *Poemas de la izquierda erótica* de Ana María Rodas. A ella siguieron un grupo nutrido de poetas, sobre todo en Nicaragua, quienes como Gioconda Belli y Daisy Zamora, mezclaron reivindicación erótica y lucha política, para luego sumar a esto las protestas feministas y la celebración de la feminidad autoafirmada (asumida en muchos casos como regreso de las diosas...), todo ello con un estilo conversacional, muchas veces de osada irreverencia. Posteriormente, las jóvenes poetas dejan atrás las militancias y adhieren a una poesía acre y descreída, de tono postmoderno, común con las voces masculinas.

De manera simultánea con estas tendencias propias de la poesía reconocida por la oficialidad de la cultura, poetas que provienen de etnias distintas a la criolla, tradicionalmente al margen de los reconocimientos en Centroamérica, comienzan a despuntar con su presencia en el campo literario contemporáneo. Este es un hecho sin precedentes.

La primera figura indígena que merece citarse, sin duda, es Rigoberta Menchú, conocida por sus luchas por los Derechos Humanos y por la paz y por haber obtenido el Premio Nobel de la Paz 1992. A raíz de la conocida polémica Stoll⁷-Menchú, en realidad, debate Stoll/Mario Roberto Morales/ vs. Arturo Arias/Dante Liano/Rigoberta Menchú, esta autora se convierte en nuevo foco de interés. Con publicaciones recientes a su haber, Rigoberta Menchú es hoy una presencia ineludible en la escena cultural, a pesar de la mengua del brillo que había logrado con *Me llamo Rigoberta Menchú*, el libro testimonial escrito con la intervención de Elizabeth Burgos en 1983, luego de la polémica citada. Sin embargo, eludiendo abundar sobre lo justo o injusto, de lo tendencioso o apropiado de los argumentos de la discusión, es claro que el libro seguirá teniendo un lugar en la historia cultural de América Latina y, en particular, de la región centroamericana, lo mismo que su conocida coautora.. Queda pendiente un estudio desapasionado, que sitúe lo actuado en el contexto de las estrategias políticas del momento, así como de otros cuestionamientos muy casualmente surgidos en el período⁸.

⁷ El debate opuso el texto crítico de Stoll *Rigoberta Menchú and the Story of All Poor Guatemalans* (1999) y el libro de Menchú /Elizabeth Burgos *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia*. El antropólogo estadounidense le atribuye a libro numerosas inexactitudes y tergiversaciones, cuyo propósito habría sido adecuar los sucesos a la estrategia revolucionaria de un grupo beligerante, y por tanto, carecería de fuerza moral y apego ala verdad. Ver el artículo: La construcción de "Me llamo Rigoberta Menchú", de David Stoll, aparecido en <http://www.neoliberalismo.com/rigoberta-mentira.htm>

⁸ Resta por aclarar el papel de los cuestionamientos coétaneos a figuras de especial importancia en la cultura latinoamericana de resistencia: Rigoberta Menchú y El Subcomandante Marcos (Bertrand de la Grange y Maite Rico, *Marcos, la genial Impostura*,1997), así como a la izquierda latinoamericana en *el Manual del perfecto idiota latinoamericano* (1996), de Carlos Montaner, Plinio Apuleyo Mendoza y Álvaro Vargas-Llosa.

Rigoberta Menchú escribe también literatura para niños⁹ y poesía, aunque ésta última en menor grado. El resguardo de su raíces, así como el clamor por la justicia constituyen columnas vertebrales de su motivación lírica. De su poema “Patria Abnegada”, el siguiente fragmento:

(...)
Crucé la frontera empapada de tristeza.
Siento inmenso dolor de esa madrugada
lluviosa y oscura,
que va más allá de mi existencia.

Lloran los mapaches,
lloran los saraguates,
los coyotes y zenzontles totalmente silenciosos,
los caracoles y los jutes desean hablar.
Llora día y noche de tanta tristeza.
empapada de sangre,
llora día y noche de tanta tristeza.
Llevo el costal lleno de tantas cosas
de esa tierra lluviosa.
Llevo los recuerdos milenarios de patrocinio,
las calles que nacieron conmigo,
el olor de la primavera, olor de los musgos,
las caricias de la milpa
Y los gloriosos callos de la infancia.
Llevo el huipil coloreal para la fiesta.
Cuando regrese,
llevaré los huesos y el rostro de maíz.
(...)
(ISTMICA,1995:131-132)

⁹ . “En septiembre de 2003 presentó en la capital mexicana su segundo libro infantil, 'El vaso de miel', que reúne leyendas mayas sobre el origen del mundo.” <http://buscabioografias.com/cgi-bin/verbio.cg>
Otto Raúl González “Dos valiosos libros de Rigoberta Menchú Tum
A mediados del año pasado [se refiere a 2002], Rigoberta Menchú Tum vio editadas dos de sus obras más recientes: *Hacia un cultura de paz* (Kaslmal pa ri utzil-vivir en el bien), publicada por el Grupo Editorial Lumen de Argentina y México, y *Li Mi´n*, una niña de Chimel. Una fábula verdadera en la tierra de los mayas. En colaboración con el escritor guatemalteco Dante Liano. Editorial ALFAGUARA. Octubre de 2002. http://www.lahora.com.gt/03/01/30/paginas/cult_1.htm#n2

En Guatemala, luego del trabajo pionero de Menchú, ha aparecido un verdadero movimiento de poetas indígenas, en el que destaca especialmente Humberto Ak'abal. Varios de estos poetas y escritores indígenas aparecen con clara intención de reivindicar la pertenencia étnica¹⁰, tanto por las temáticas como por las distintas marcas de estilo. Hay que señalar que uno de los aspectos más interesante de ese proceso es la inclusión de mujeres poetas. Calixta Gabriel es una de las más reconocidas poetas indígenas¹¹ guatemaltecas. A ella han seguido Maya Cú y un grupo de jóvenes poetas menos conocidas citadas por Lucrecia Méndez de Penedo¹², entre ellas, María Pérez Tzu, Domitila Cane'k y Anaima Café.

Calixta Gabriel, exiliada en los Estados Unidos durante los años de la guerra en Centroamérica, fue incluida por Zoë Anglesey en su conocida antología *Ixok Amar-Go: Poesía de Mujeres Centroamericanas Por La Paz = Central American Women's Poetry for Peace* (1987), casi una década antes de su primer libro, *Hueso de la tierra*, que salió a la luz en 1996. Su poesía, de clara militancia étnica y política, integra fuertes componentes religiosos de las vertientes cristiana y precolombina, tanto en lo que refiere a los sentidos como a las cadencias de sus textos. Veamos un conocido poema suyo que muestra algunas de estas características:

¹⁰ Se incluye aquí un cuadro que ilustra el registro de un grupo numeroso de poetas indígenas contemporáneos del área maya:

"Mayan creative writers, listed by linguistic grouping:

Ixil	Juan Guzmán, Miguel Medina Lloma
Kaqchikel	Luis de León, Calixta Gabriel, Francisco Morales Santos, Manuel Salazar, Marcelino Tavila, Juan Yool Gómez
K'iche'	Florentino Pedro Ajpacajá Tum, Humberto Ak'abal, AlbertoBaten Ajalen, Ricardo Cajas, Diego Adrián Guarchaj, Luis Enrique Sam Colop, Julio Sis Pérez, Félix Lorenzo Velázquez Saquic, Obdulio Villatoro Quiroa.
Mam	Enrique Chilel Gómez
Q'anjob'al	Gaspar Pedro González
Q'eqchi	Maya Cu, Pablo Tení
Popti'	Antonio Cota García, Víctor Montejo
Tz'utujil	Bizarro Ujpán "

(<http://www.fwp.mccneb.edu/mayanliterature/womenwriters.htm>)

¹¹ Sobre Calixta Gabriel, confróntese *Literaturas indígenas de Centroamérica*, de Magda Zavala y Seidy Araya (Heredia: EUNA, 2002) y el texto "Acercamiento a la poesía mayense del siglo XX, desde Calixta Gabriel y Humberto Ak' Abal de Marlen Oviedo, ISTMICA5-6 (Heredia: UNA, 2000).

¹² Méndez de Penedo, Lucrecia. "Estrategias de subversión. Poesía feminista guatemalteca" ISTMICA n. 5-6, (Heredia: UNA, 1999- 2000), p.47

¡ENTRAS TÚ!

Mientras tú no cantes,
mientras tú no te solidarices con los pueblos,
mientras tú discrimines,
mientras tú comas bien y
no te des cuenta del niño huérfano,
de la mujer viuda,
del hombre que se alimenta de raíces,
del anciano en agonía,
de la mujer embarazada y
de la mujer violada,
las flores seguirán marchitándose,
los campos seguirán secándose,
las vidas seguirán apagándose
y las sonrisas seguirán desapareciendo.
Mientras tú no razones,
¿quién se acordará del que no tiene alimento?
¿quién se acordará del desnudo?
¿quién le dará de beber al que tiene sed?
¿y quién le dará amor?
(Zavala,2005:186)

También la poeta Maya Cu pertenece al grupo de escritores que tiene un profundo sentimiento de pertenencia a una cultura relegada , hecho que en la poeta se suma al reclamo de género:

II

No siento vergüenza
de mis lágrimas
ellas son la rabia
por el dolor
de mis hermanas
con ellas
lavo el abuso
de calles, cines y
salas en claroscuro....
con ellas condeno las cadenas
de mi casa, mi ciudad

mi país.
Me acompañan y
Recorro
los surcos
de mis sueños
levanto mis brazos
despierto las voces
de todas
Lloro
con coraje
con furia
por Isabel, Mercedes, Zoila...
mañana lo quiero
hacer con paz.

(Zavala, 2005:151)

La aparición de estas nuevas voces ha sido primero evidente para los estudiosos de fuera de la región. La crítica centroamericana interna ha tenido una reacción lenta estas nuevas realidades. En el presente, varios escritores e investigadores centroamericanos propician la visibilización de las escritoras de raíz precolombina. Sus esfuerzos, finalmente se suman a los de especialistas internacionales, quienes como la citada Zoe Anglesey y su compatriota Gail Ament de la Universidad de Washington, dieron los primeros pasos. De este modo, avanza en el presente el proceso de reconocimiento iniciado en los últimos años ochenta.

En Costa Rica, donde no existe una producción indígena contemporánea de autor, se desarrolla más decididamente la poesía de origen afrocaribeño, sobre todo gracias a la aportación actual de dos mujeres poetas: Eulalia Bernard y Delia McDonald¹³, la primera presente en la escena literaria del país desde 1976. En este nuevo contexto, la producción poética de Eulalia Bernard¹⁴, antes tan invisibilizada, empieza poco a poco a

¹³ "Delia Mc Donald (1965) es sin duda, una voz que tiene mucho que decir y mucho que explorar, cosas que no le son indiferentes: es, por si misma una mujer negra con un conocimiento claro y definido de quién es y qué es lo que se ha propuesto hacer: escribir, pero no lo hace desde el fondo del ideario contemporáneo de escritor pasional, sino comprometido consigo mismo y con su propio diseño de palabra. Para acercarnos un poco más a su literatura baste decir que, aunque su aparición en el medio literario costarricense es reciente, es muy conocida en los círculos literarios formales del país, su voz poética ha sido bien cimentada a lo largo de una década mediante un buen recorrido entre publicaciones nacionales e internacionales, recitales y talleres a los que asiste y en los que imparte clases con regularidad, el cómo explicar qué y quien es ella es la parte dura de este bosquejo de ideas; dada su complejidad personal; ese es un logro que sólo Francisco Zúñiga Díaz ¾su primer maestro¾ pudo ver, pero se acerca mucho a esa condición rara que tienen algunos seres humanos de ser auténticos." Dorothy Mosby "Lugar, comunicación e identidad dentro de la literatura afro costarricense. Lo que es ser joven, dotada y negra. La obra poética de Delia Mc donald Woolery" <http://www.clubdelibros.com/archidelia.htm>

¹⁴ En la presentación de su libro más reciente, *Ciénaga* (2002), se dice de esta autora y de esta nueva producción:

"(...) Eulalia Bernard Little, escritora costarricense, dedica este libro a la *Cieneguita*, un pueblo limonense de la indómita Costa Atlántica de Costa Rica; a través de sus versos va creando un trayecto mítico,

aparecer, a medida que otras voces poéticas afroamericanas irrumpen en la escena literaria. En un caso similar se encuentra Shirley Campbell, aparecida a finales de los años ochenta. Ella vuelve a hacer sentir su mundo poético con el libro *Rotundamente negra* (1994)¹⁵, cuyo proyecto de sentido es claro desde el título.

Delia McDonald continúa la línea de Bernard en cuanto reivindica las voces de su etnia, sumando a esas intenciones el rescate de la cotidianidad del sector social y la valoración del ambiente geográfico y cultural ocupado por los afrodescendientes en el país. El sentido de pertenencia a la negritud es el hilo conductor de su más importante libro *La lluvia es una piel* (2000). Reflexionando sobre este texto de McDonald, Dorothy Mosby y Franklin Perry se refieren a la existencia de una estética negra¹⁶ que según su definición defiende los valores de la etnia y el orgullo de la pertenencia, en un movimiento identitario de afirmación positiva y celebratoria:

Cuatro

Nací negra porque soy el sol -brujería de huesos al andar-
Y como el berimbau, soy leyenda
Y como el silencio...el cantar de los cantares.

.....

Veinticinco

Como todas las negras, mis tías saben coser.
Por las tardes, construyen vestidos e ilusiones
De los retablos de las colchas y, a veces,
igual que yo oyen voces;
es el hilo con que tejieron sus vidas.¹⁷

En Honduras, se empieza a apreciar el trabajo de la escritora garífuna María Mercedes Cacho. Sus textos se inscriben en los propósitos e intenciones de la estética negra:

donde el mito se vuelve tan descomunal, que abraza a todas las ciénagas del mundo, dándole luz y conciencia a todas aquellas personas desplazadas por la naturaleza, que restituye al habitante de las ciénagas, y pone al negro, como el pintor que llegó a secarlas y a civilizar la región. Bernard, poetisa, educadora, estudiosa y exponente de la negritud, logra con su libro transportarnos, en inglés y en español, transportarnos por un mundo lleno de magia y musicalidad. Asesores Editoriales Gráficos. San José CR., 2002." <http://www.pentagrama.com.mx/boletin/pagina25bol20.htm>

¹⁵ La poeta radica actualmente en Nueva York, donde participa activamente de la vida cultural.

¹⁶ "El resultado de todos estos movimientos y grupos es la formación de una estética negra, legitimada en la idea de que la belleza, la verdad, lo etnográfico, la ideología, los cánones de cualquier índole se ven desde una óptica diferente en la que el papel más importante es el análisis de la obra través de la mirada del post-colonialismo." (ISTMICA 7: 458)

¹⁷ *La lluvia es una piel*, San José, Editorial Lunes, 2004, p.37 (Corresponde a la primera reedición)

SUEÑO

¿Has visto un sueño avanzar?
Pues yo sí lo vi
¿Has visto lo bien que tu sueño puede avanzar?
Es divino y maravilloso.

El sueño avanza
cuando el cielo llega a tus brazos.
¿Has visto lo bello que avanza tu sueño?
Pues yo sí lo vi.

El cielo en tus brazos
es la conciencia del color de tu piel
ante los ojos de la sociedad
es la frescura de tu pigmentación.

Lo maravilloso es
la sangre africana.
Es el dolor que sufrieron
aquellos que te abrieron
las puertas a la América.

Literatura y género en el presente.

Mientras la preocupación de género se mantiene entre las poetas de reivindicación étnica, un sector de las que pertenecen a los grupos integrados a la cultura oficial, llamada criolla o mestiza, rechaza ser valorado o identificado en esa dimensión. Jacinta Escudos de El Salvador, por ejemplo, en un texto publicado por la revista *Istmo*, lo manifiesta claramente: ella es escritora que quiere tener la libertad a optar por cualquier género literario y tema; por lo tanto, su literatura no puede clasificarse como “de género”¹⁸. En cierto modo, ese fue el mismo argumento que planteaban las escritoras en los últimos años de la década de los setenta y primeros de los ochenta, cuando se daban los primeros debates en torno a este asunto en América Latina, aunque Escudos asume los reconocimientos que ha dejado el feminismo; a saber, acepta que la experiencia social y biológica de ser mujer está presente de algún modo en la escritura producida. Por lo demás, en este momento es innegable que circula una considerable cantidad de textos literarios cuya preocupación específica es la denuncia de la

¹⁸ Jacinta Escudos. *Subversión, moda o discriminación? Sobre el concepto de literatura de género*. www.wooster.edu/ISTMO/foro_subervsion.html, 2001. Jacinta Escudos ofrece un valioso cuestionamiento al concepto, pero no logra percibir que no se trata de manifestarse a favor o en contra de la existencia de una “literatura de género”, o de “creer” o no en su existencia, sino de evaluar las razones de la aparición de esta categoría, de su necesidad social y de las realidades textuales a que refiere, es decir, se trata de explicar por qué ha aparecido y cuánto abarca, para precisar sus alcances.

condición subordinada de género y de las especificidades del ser mujer¹⁹ en una sociedad que ha dado prioridad a los hombres.

Como se ha visto hasta aquí, en la llamada “literatura de género”²⁰ hay diversas dimensiones y matices: desde el lamento de la condición subordinada, pasando por la reivindicación y la lucha, hasta la celebración de una nueva manera de asumir la vida, con plena conciencia de ser mujer autoafirmada. La poesía centroamericana de mujeres ha transitado por muchos de ellos, particularmente, durante las décadas setenta y ochenta y primeros años noventa. Las poetisas que iniciaron su escritura hace dos décadas o más, mantienen los temas reivindicativos de género en el presente, mientras que la mayoría de las más jóvenes pretenden estar “más allá”, o al margen. Al respecto, se ofrece un poema reciente de Carmen González Huguet de El Salvador, representativa del primer grupo aquí citado:

Memorial de agravios

Para Yadira Calvo

Porque el blanco odia al negro
Porque el amo teme al esclavo
Porque el ladino necesita al indio
Porque somos distintas
Porque no débiles
Porque lúcidas
Porque el deseo
Porque somos malas y bellas como Satán
Porque irracionales

¹⁹ Esto parece ser una contradicción motivada por problemas de inexactitud en las categorías usuales de la crítica. La objeción de fondo de Escudos en cuanto a que se aplique a la creación de todas las escritoras la condición de “literatura de género” (de mujeres sobre asuntos reivindicativos de este sector) tiene validez en cuanto hay una vasta producción de literatura de mujeres que no lo es, ni quiere serlo.

²⁰ La presuposición que llamaba a toda escritora a emplear una voz poética (o narrativa) en femenino, para que su literatura valiera y fuera “sincera”, como pretendía una cierta línea feminista en los años setenta y ochenta, fue un extremo ideológico que llevó a proclamar una especie de gineceo literario según el que las escritoras solo debían escribir sobre temas de mujer, con personajes femeninos, para un público de mujeres, si quería obtener congruencia feminista. Sin embargo, tampoco puede decirse que es indiferente el hecho de que sean una mujer o un hombre los sujetos productores de la escritura. Sobre las marcas de género en el lenguaje, tanto en el léxico como en los procedimientos enunciativos y las intenciones subyacentes en toda comunicación verbal, ya ha habido un importante trabajo acumulado en la lingüística; además, sabemos que en la elección del género literario y de sus subgéneros también actúa la dimensión del género-sexo. Es más común que las mujeres escriban diarios íntimos y autobiografías, y los hombres crónicas y diarios de viaje, por ejemplo. Jacinta Escudos señala también su disconformidad a este respecto. En su criterio, la narrativa está reservada a los hombres, en unos países más que en otros, y la lírica a las mujeres. De este señalamiento vale rescatar que, efectivamente, las mujeres en Centroamérica se han expresado más por la lírica que por la narrativa, y menos en novela, probablemente debido al carácter mismo del género: implica mayor inmersión en temas prohibidos, actitudes que la cultura no permitía a las mujeres, y también un mayor tiempo de elaboración, factor del que no está a disposición habitualmente de las mujeres, sobre todo en el período de crianza de los hijos.

Porque corruptoras
Porque objeto de deseo
Porque quebrantamos todas y cada una de las leyes humanas y divinas
Sólo con existir
Porque somos el otro, es decir, la otra
Porque el diablo nos tiene por aliadas
Porque Judith se atrevió a cortarles la cabeza
Y a castrarlos simbólica y físicamente
Porque Dalila ídem
Porque Pandora y Eva
Se les salieron del huacal
Porque la Medusa
Porque las Sirenas
Porque las Parcas
Porque las Furias
Porque Circe y su piara
Porque la Papisa Juana
Porque las brujas
Porque las putas
Porque somos las madres
Y tenemos el amenazante y terrible
poder de dar la vida entre las piernas
por todo eso
cuánto, en realidad,
nos odian y nos temen.²¹

El segundo grupo de poetas se inscribe en las tendencias del postfeminismo, que en la poesía centroamericana se manifiesta en dos vías: como reconciliación crítica con las formas, usos, costumbres y percepciones atribuidas tradicionalmente al género (sabidurías ancestrales femeninas, medicina, cocina, etc.), sobre todo en las poetas que se encuentran sobre la tercer década, o como rechazo del feminismo bajo la postura de la “bad girl” o joven que conquistó los usos de la cultura masculina y no quiere saber nada de feminismos.

Como lo muestra de manera precisa Waldina Medina (o Mejía)²² de Honduras, las revisiones postfeministas practican una especie de reconciliación crítica, con intención de reciclaje, con las antiguas usanzas de la cultura de “lo femenino”:

²¹ Poema inédito cuando fue enviado por la autora a quien escribe este artículo en 2003.

²² Nacida en Tegucigalpa, en 1963. Publica también con el nombre de Waldina Medina. Se cuenta entre las escritoras más prolifas del presente en su país. Entre sus libros están: *El Amor y sus Iras*, Tegucigalpa: 2001, Editorial Guardabarranco. Bajo el nombre: Waldina Medina. *Catorce Sonetos (con Estrambote)*, Tegucigalpa: 2002, Imprenta López. Tegucigalpa. Bajo el nombre: Waldina Medina.

" (...)

Quisiera yo un poema
que me sirviera de utensilio de cocina
Algo sencillo y práctico
cuyas suaves pezuñas de escribiente
pudieran darle vuelta a la tortilla
sin quemarse demasiado las hojas
Que no anduviera como sus hermanos,
alérgicos, riniticos, asmáticos,
llenándose de polvo en los rincones
colándose como las termitas dentro de mis lecturas
comiéndose mis ratos favoritos
evadiendo el trabajo.

Un poema que no tenga complejo de aristócrata
ni de vaca laureada con todo y uñas barnizadas
Un poema mezclado con clavo y con orégano
aceite vegetal y un poquitín de ajo
Un poema que sepa de medicina para niños
que cuide los frijoles para que no se quemen
que pique las verduras
que lave y planche ropa
vigile la correcta disminución del contenido del refrigerador
y lleve las cuentas de los gastos

Un poema-sartén
brillante como las ollas limpias,
un poema-cubiertos
sonriente como los tenedores al retozar con el jabón y el agua,
un poema-campana
feliz como los hijos satisfechos y amados,
un poema-pastel
para adornar de dulces y colores
los días más cansados y tediosos,
un poema-escobilla
para sacar la basura tirada sin permiso
en el alma.

(...)"

(Fragmento del poema inédito "Quisiera un poema")²³

Las poetas identificadas con la estética de la "bad girl" difuminan los contornos de una elocución de género y algunas veces hasta se burlan de esas intenciones, con un poco de sentido paródico, pues las ven como cosa del pasado. Otras preocupaciones,

²³ Poema enviado en 2004 por la autora a quien presenta esta ponencia.

particularmente los experimentos estéticos, tienen prioridad. He aquí un texto de Johanna Godoy, poeta nicaragüense, que da cuenta de esta línea estética:

IMOXA

La locura recorre mis rincones y al tierno corazón no perdona. Se debate en mi sangre y augura desolación. Las entrañas de la locura electrizan mi cuerpo y lo vuelven ceniza, mientras el viento se encapricha con él.

KAME

Vuelvo de ninguna parte y sólo soy este puñado de nervios alterados. Si mi viaje no es esta odisea tremebunda digna de ser contada por mis nietos, entonces, sólo soy este tránsito inexorable hacia la soledad. Sólo soy estas ganas de morirme, estos deseos de tenerte dentro, esta risa estúpida ante tanta maldad. ¿Quién diría que he pagado el precio de mi propia vida? ¿Quién dirá que he llenado de oro los cajones y de vida mi existencia? Alguien dirá que el día se ha desbordado en reminiscencias de luz y olores para aquéllos que no pasan de ser.

I'X

Te respiro en los matices verdes que una luz implacable me regala. Brinca la exuberancia por doquier, tu paisaje es en demasía, es una exageración de la naturaleza. Tanta hoja, tanta humedad, tanta vegetación y esa luz desbordada en la silueta cónica de tus protuberancias. Oh, Diosa Hermosa, de cuyo pecho succionamos la dulzura que forma nuestro ser.

AJMAQ A Violeta Parra

Cuando la vida pesa, el agradecimiento; cuando la carga equivocada llega a tu espalda, agradecimiento; cuando es día malo, agradecimiento. Gracias a la vida nunca fue tan cierto hasta que fue dicho por una suicida. Las llamas de la fogata suben exasperadas hasta un cielo indiferente porque la ofrenda es bien recibida y es palpable que los dioses nos escuchan. Si el pueblo camina descalzo aún así el agradecimiento toma la plaza, porque aún existe algo por qué vivir.²⁴

Conclusiones

En Centroamérica, las mujeres poetas estuvieron en franco ascenso productivo a partir de 1970, con aportaciones estéticas claras y sorprendentes para la cultura, sobre la base de una rebelión política (de izquierda) y erótica, en claro desafío a la cultura establecida. Luego, fundamentalmente a partir los primeros años ochenta, el feminismo marca la producción de este sector, con fuertes acentos reivindicativos. En esa década, la crítica literaria internacional empieza a identificar la existencia de un movimiento de escritores y escritoras venidos de las etnias marginadas. En la décadas siguientes, una de las novedades más importantes es la aparición de mujeres poetas que reivindican en una doble dirección: los derechos y dignidades de sus etnias de origen y sus derechos y percepciones como mujeres, todo ello mediante una poética conversacional, que

²⁴ De *Imperturbables nawales del Tzolkín* (selección de *Danza implacable*, 2002)

asume la lengua diaria, sea en un castellano lleno de cadencias propias de las lenguas originarias, sea en los idiomas maternos, con traducción sea al castellano, al inglés o a otras lenguas, sobre todo cuando las poetisas debieron abandonar sus comunidades empujadas por el exilio.

Guatemala y Costa Rica parecen ser los dos ejes de la renovación de la poesía étnica. En el primero, el movimiento maya, incluye en su vena cultural el reconocimiento de los escritores de los distintos pueblos originarios y, en ese contexto, de algunas escritoras, que aunque minoritarias, resultan muy significativas por el desafío de sus voces en relación con las dos vertientes de interlocutores que las reciben: sus propias comunidades y el grupo de la cultura nacional criolla. En Costa Rica, donde no se conocen escritores indígenas, existe un movimiento de reivindicación afrocostarricense, que incluso ha empezado a desarrollar una crítica propia, con esfuerzos de teorización.

En el presente, las poetisas que reivindican la etnia, suelen conservar las denuncias de género, mientras que las jóvenes poetisas criollas parecen abandonarlas, más por el efecto de la corriente estético-ideológica más fuerte en esta época. Sin embargo, en América Central no parece haber acabado la necesidad de las reivindicaciones, ni la disposición de la poesía a acogerlas.

La aparición y circulación de estos textos lleva a la ineludible necesidad de revisar la historia de la literatura o literaturas de la región, ofreciendo a estas expresiones el lugar que merecen, en clara interpelación al canon aceptado.

BIBLIOGRAFÍA

- Garibay, Angel María. *Poesía Náhuatl*. México: Universidad Autónoma de México, 1964
- Calvo Oviedo, Marlen. *Acercamiento a la poesía mayense del siglo XX, desde Calixta Gabriel y Humberto Ak' Abal* ISTMICA5-6 (Heredia: UNA, 1999- 2000)
- Menchú, Rigoberta. "Patria Abnegada". ISTMICA 2 (Heredia: UNA, 1994)
- Méndez de Penedo, Lucrecia. "Estrategias de subversión. Poesía feminista guatemalteca" ISTMICA n. 5-6, (Heredia: UNA, 1999- 2000)
- Zavala Magda, Seidy Araya. *Literaturas indígenas centroamericanas*, EUNA, 2002
- Zavala, Magda. *Antología de poetas contemporáneas de América Central*. Universidad Nacional, inédito.

Bibliografía en la web

- "Dan voz a música y poesía de mujeres indígenas. Graban disco "Lluvia de sueños, poetas y cantantes indígenas"
(...)"www.tvazteca.com/hechos/archivos2/2005/6/113716.shtml
- "**Ciénaga**. Eulalia Bernard" <http://www.pentagrama.com.mx/boletin/pagina25bol20.htm>
- Escritoras mapuches mostraron su trabajo durante encuentro en la Universidad Austral de Chile.
Universia. CI 26/08/2005
http://www.universia.cl/portada/actualidad/noticia_actualidad.jsp?noticia=83990
- Noriega Bernuy, Julio . "Yaranga Valderrama, Abdón. El tesoro de la poesía quechua. Madrid: Ediciones La Torre, 1994.". En Revista de Crítica Literaria latinoamericana, Año XXIV, N.49, Lima-Hanover, I Semestre de 1999, p.287-288
<http://www.dartmouth.edu/~rcil/rcil49/49nave3.htm>
- González, Otto Raúl. "Dos valiosos libros de Rigoberta Menchú Tum " http://www.lahora.com.gt/03/01/30/paginas/cult_1.htm#n2
- "Persiste la marginación especialmente de la población pobre, indígena y mujeres". *Tertulia*. Vol VI, n.21, Guatemala, 20 de junio de 2003 <http://www.la-tertuliala.net/eds/2003/200321.htm>
- "Poemas de Dolores Batista".www.tlapali.com/Dolores_Batista.htm